

2015, el año del CUECH

En un año clave para el futuro de la educación pública, la elección del Rector Vivaldi como presidente de la entidad que agrupa a las universidades estatales plantea expectativas y desafíos sobre el rol de las instituciones educacionales en la generación de políticas públicas.

Por Equipo El Paracaídas / Foto: Alejandra Fuenzalida



Al interior de la Universidad de Chile los académicos han felicitado la elección del Rector Vivaldi, sobre todo porque ayuda a posicionar algunos de los valores más sentidos para el plantel, como son la colaboración con otras instituciones y con la sociedad como conjunto.

El 2015 será el año del Consorcio de Universidades del Estado de Chile (CUECH). Nadie lo ha dicho utilizando exactamente esas palabras, pero es la idea que flota en el aire en el año en que la discusión sobre la reforma educacional propuesta por el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet podría redefinir el rol de la educación estatal. La Directora del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile, Premio Nacional de Periodismo e investigadora de larga data en temas educacionales, María Olivia Mönckeberg, señala que “este 2015 va a ser un año importante, un año donde esperamos que se vaya estructurando, que tome cuerpo y que se apruebe finalmente una reforma a la educación superior que implique un real y verdadero fortalecimiento de las universidades públicas”.

Es precisamente por eso que ha causado tanta expectación que haya sido el Rector de la Universidad de Chile, Ennio Vivaldi, el elegido por sus pares para liderar el Consorcio en este año clave. Consciente de su responsabilidad y de lo que se juega en su presidencia, el Rector Vivaldi declaró, tras presidir por primera vez la sesión del Consorcio, que “va a haber un cambio muy importante, en el que las universidades del CUECH no son un grupo que está pidiendo recursos unidos, sino que es realmente una red que funciona y que tiene un propósito común”.

A juicio del Rector Vivaldi, ese comportamiento articulado en torno a propósitos comunes sería el que permitiría que las universidades estatales recuperaran el sitio que les corresponde dentro del sistema educativo chileno. Eso incluye, por cierto, conseguir que el acceso a estos planteles sea gratuito. “Lo que no puede ser es lo que se intentó hacer en Chile, que fue dete-

riorar lo público para obligar a la gente a una alternativa privada. Si me permite una analogía, es como que yo fabrico un agua mineral embotellada y echo a perder el agua potable para que la gente esté obligada a comprar el agua que yo vendo”.

Al interior de la Universidad de Chile los académicos han felicitado la elección del Rector Vivaldi, sobre todo porque ayuda a posicionar algunos de los valores más sentidos para el plantel, como son la colaboración con otras instituciones y con la sociedad como conjunto. Así lo expresa, por ejemplo, la profesora Victoria Castro, ganadora del Premio Amanda Labarca 2015. “Yo creo que (el CUECH) es donde hay que desarrollar ese marco referencial más bien colaborativo, no sólo entre los académicos, sino que dentro de los distintos estamentos, y esa idea del quehacer día a día que tiene el Rector, que es muy buena en términos de valoración de lo que hay. Es como dirían los niños: compartir y no competir. En el fondo hay que tener una actitud de estructura para problemas de fondo. Es lo que debe hacer nuestra Universidad, que está en el CUECH”.

Para el Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, profesor Roberto Aceituno, esta elección posiciona a la Universidad de Chile en un rol que le resulta fundamental: la articulación de políticas públicas. “La presidencia del Rector Vivaldi del CUECH representa una señal muy potente respecto al papel que le cabe a la Universidad de Chile en el marco de las políticas públicas sobre la educación superior en Chile. Representa el lugar insoslayable que debe tener la Universidad en un debate donde el sistema de educación superior, así como el contexto educativo en general, requiere ser pensado en la clave de las políticas públicas y el rol de la academia en cuestiones de interés nacional”.